



Estudios bíblicos reformados



Apocalipsis

GUÍA PARA LÍDERES Y HOJAS PARA EL GRUPO

Apocalipsis

EDITORIA

Marissa I Galván Valle

ESCRITORAS Y ESCRITORES

Beth Herrinton-Hodge,
Marissa I. Galván Valle,
Magdalena I. García,
Robert Pierce, Rodolfo
Saborio

Sobre las escritoras y escritores 04

Objetivos: EBR 05

Inteligencias múltiples 06

¿Cuál Juan? 08

Algo nuevo 10

I. Una carta a las iglesias

1. Escribe lo que ves 13
Apocalipsis 1,4-15

2. No tengas miedo 22
Apocalipsis 2,8-17

3. Tiatira 31
Apocalipsis 2,18-29

4. Filadelfia y Laodicea 40
Apocalipsis 3,7-10, 15-21

II. Lo que le espera al cosmos

5. Digno eres Señor 49
Apocalipsis 4,1-11

6. Jesús el Redentor 58
Apocalipsis 5,1-10

7. Dios seca toda lágrima 67
Apocalipsis 7,1-3, 9-10, 13-17

8. Las trompetas 76
Apocalipsis 8,2-9,21

9. La mujer y el dragón 85
Apocalipsis 12

III. Dios gana

10. Victoria	94
<i>Apocalipsis 19,11-16; 20,11-15</i>	
11. Cielo nuevo y tierra nueva	103
<i>Apocalipsis 21,1-7, 22-27</i>	
12. Agua viva	112
<i>Apocalipsis 22,1-7</i>	
13. Alfa y Omega	121
<i>Apocalipsis 22,11-21</i>	

Estudios bíblicos reformados es una publicación trimestral de Geneva Press, parte de la Corporación presbiteriana de publicaciones (PPC por sus siglas en inglés), Louisville, Kentucky, para uso de la familia reformada cristiana.

A menos de que se indique otra cosa, las lecturas bíblicas en esta publicación son tomadas de la Biblia *Dios Habla Hoy*, 3era edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1996. Usada con permiso.

Se ha hecho todo lo posible por verificar los derechos de autor de los materiales aquí citados. No obstante, si algún material registrado ha sido incluido sin el debido permiso o reconocimiento se insertará la debida mención en futuras ediciones, una vez se nos haya notificado.

© 2019 Geneva Press, una corporación de la Iglesia Presbiteriana (EE. UU.), Louisville, KY. Todos los derechos reservados. La compra de este currículo le da el derecho de reproducirlo para el uso de su congregación. Sin embargo, la compra de este currículo no le da el derecho de compartirlo con otras congregaciones u organizaciones, mediante ningún medio electrónico o de reproducción. El hacerlo pone en riesgo la futura producción del mismo.

Sobre las escritoras y los escritores

Los escritores y las escritoras de *Estudios bíblicos reformados* representan la riqueza teológica y cultural de nuestro pueblo. Son personas de diferentes edades y experiencias que se han distinguido como líderes dentro de la iglesia.

BETH HERRINTON-HODGE, escritora de algunas de las guías para líderes es ministra de la Palabra y los Sacramentos y una educadora cristiana certificada en la Iglesia Presbiteriana (EEUU). Beth es directora del Centro de apoyo académico del Seminario Presbiteriano Teológico de Louisville. Escribe materiales de educación cristiana para la Corporación presbiteriana de publicaciones y tiene una Maestría en divinidad del Seminario teológico de San Francisco y un bachillerato en educación cristiana de la Universidad de Ohio. Vive en Shelbyville, KY con su esposo y sus hijas.

MARISSA GALVÁN VALLE, escritora de algunas de las guías para líderes y hojas para el grupo, y de los artículos de introducción «¿Cuál Juan?» y «Algo nuevo» trabaja como editora para recursos en español de la Corporación presbiteriana de publicaciones. Su trabajo es producir y promover recursos educativos para las iglesias cuyo idioma principal es el español. Además, pastorea la Iglesia Presbiteriana Beechmont, una iglesia inter-cultural en donde se reúnen personas de alrededor de siete países y de múltiples idiomas.

MAGDALENA I. GARCÍA, escritora de algunas de las guías para líderes es una ministra de la Palabra y los sacramentos y una capellana para Vitas Healthcare en Chicago. Es graduada del Seminario teológico de McCormick y recibió el premio a las mujeres de fe de la Iglesia Presbiteriana (EEUU) en el 2008. Escribe para la Revista *Presbyterians Today* y también hace traducciones para las Mujeres Presbiterianas y para la Corporación presbiteriana de publicaciones.

ROBERT PIERCE, escritor de algunas de las hojas para el grupo, es un ministro honorablemente retirado de la Iglesia Presbiteriana que ha servido en Missouri, Carolina del Norte, Texas, y Virginia. Vive en Richmond, Virginia, con su esposa Mary. Le gusta trabajar en su jardín, leer ficción, ver películas y jugar con sus nietos.

RODOLFO SABORIO, escritor de algunas de las hojas para el grupo, es un ministro honorablemente retirado de la Iglesia Presbiteriana. Originario de Costa Rica, ha servido en varias organizaciones ecuménicas como el Centro evangélico de estudios pastorales y de pastor de varias iglesias, como la Iglesia Presbiteriana Hispana de Hemstead en Nueva York. También ha escrito materiales educativos para la Iglesia Presbiteriana (EEUU) y para periódicos en español en el área de Long Island.

OBJETIVOS: EBR

Estudios bíblicos reformados es un material de enseñanza para grupos de personas adultas y jóvenes que buscan, a través del estudio de la Escritura, reflexionar acerca de los diversos temas bíblicos y llevarlos a la práctica en sus vidas diarias. Los grupos de estudio tendrán la oportunidad de:

1. **E**studiar los pasajes bíblicos para que las personas obtengan el conocimiento necesario para vivir vidas efectivas de fe.
2. **B**alancear el estudio bíblico con una enseñanza experiencial, que utilice todos los dones y los sentidos de la personas en el encuentro.
3. **R**elacionar lo que han aprendido sobre la Escritura, con sus vivencias y conocimientos, la cultura que les rodea y las creencias teológicas de la tradición reformada, para que se animen a vivir y actuar cristianamente.

Por todo lo anteriormente expuesto, hemos escogido llamar a estas experiencias de reflexión y acción «encuentros educativos». El término de «encuentros educativos» es utilizado por el Rvdo. Dr. Fernando A. Cascante en su libro *La planificación eficaz de la educación cristiana*, para sustituir lo que comúnmente conocemos como clase o lección. Básicamente la palabra «encuentro» sugiere preparación de parte de la persona que funge la labor educativa, pero también sugiere «un intercambio, un diálogo entre personas dispuestas a compartir y a aprender» mutuamente. «Es precisamente este diálogo el que hace educativo el encuentro, el que permite enseñar y aprender de una manera eficaz».¹

Los encuentros de este estudio se concentran en el libro de Hechos. Este libro nos presenta los fascinantes primeros pasos del grupo de discípulos y discípulas que ahora, sin la presencia de Jesús y con la dirección del Espíritu Santo, se dan a la tarea de compartir el mensaje de salvación tanto en su entorno como en lugares inesperados. En Hechos, vemos como el grupo se organiza, escoge a otras personas que se hacen cargo de cuidar a los huérfanos y las viudas, adquiere nuevos líderes como Pablo y Bernabé, y es llamado cristiano por primera vez. También vemos el empuje para salir de las sinagogas y de los grupos judíos para alcanzar a una población más amplia de gentiles. La iglesia de la actualidad es heredera directa de los esfuerzos de este primer grupo de cristianos y cristianas.

1. Fernando Cascante. *La planificación eficaz de la educación cristiana*. Abingdon Press 2010 pág. 66.

INTELIGENCIAS MÚLTIPLES

«Inteligencias múltiples» es un término y una teoría desarrollada por Howard Gardner, profesor en la Escuela Graduada de Educación en la Universidad de Harvard, que propone que existen, por lo menos, ocho formas en que las personas resuelven los problemas que enfrentan, y procesan e interpretan la información que reciben. Todas las personas poseen estas inteligencias. Sin embargo, nuestras fortalezas y tendencias naturales están dirigidas hacia algunas nada más. Todas las personas son inteligentes y pueden obtener más destreza en las inteligencias menos dominantes. *Estudios Bíblicos Reformados* refleja, en su guía para líderes, los elementos esenciales de esta teoría. Estas son las ocho inteligencias:

Corporal / cinestésica

Esta inteligencia incorpora todos los movimientos físicos al utilizarlos para aprender. También incorpora todos los sentidos en el proceso de aprendizaje.

Interpersonal

Esta inteligencia ayuda a la persona a aprender en colaboración con otras, y a nutrirse de la energía del grupo. Quien la posee, también tiene la habilidad de reconocer las emociones y los sentimientos en otras personas.

Intrapersonal

Esta inteligencia se alimenta de la reflexión y de los momentos en silencio para poder procesar lo que se ha aprendido. Quien la posee también tiene la habilidad de conocerse a sí mismo/a y lo que necesita para seguir desarrollándose como persona.

Lógica / matemática

Esta inteligencia trabaja con las destrezas cognitivas que incluyen el resolver problemas, crear significado y orden, pensamiento linear y secuencial, y fórmulas matemáticas.

Musical / rítmica

Esta inteligencia utiliza los sonidos, los ritmos, y la música como herramienta de aprendizaje. Es una de las inteligencias más presentes dentro del pueblo hispano/latino.

Naturalista

Esta inteligencia se manifiesta cuando se dan oportunidades de aprender a través del acompañamiento y estudio de la naturaleza. El estudio ecológico y el impacto de la humanidad en la creación son temas de interés para quien posee esta inteligencia.

Verbal / lingüística

Es la inteligencia más utilizada. Todo lo que se hace al escribir, leer, hablar, o escuchar utiliza este tipo de inteligencia

Visual / espacial

Esta inteligencia se utiliza especialmente con el sentido de la vista. Se perfecciona cuando utilizamos esta inteligencia para conectar lo que vemos con su significado particular. También se utiliza cuando se hacen ejercicios de imaginación o cuando se realiza algún proyecto de arte.

Si desea estudiar más sobre estas inteligencias, puede utilizar estos dos recursos:

La planificación eficaz de la educación cristiana. Fernando A. Cascante.
Abigdon Press. Nashville. 2010.

7 Ways of Teaching the Bible to Adults: Using Our Multiple Intelligences to Build Faith. Barbara Bruce. Abigdon Press. Nashville. 2000

¿CUÁL JUAN?

El Apocalipsis también llamado por algunas personas «Revelación» es uno de los libros más leídos y citados del Nuevo Testamento. También se podría decir que es uno de los menos entendidos. La razón principal para esto puede ser la falta de comprensión de muchas personas de lo que fue el Apocalipsis en su tiempo, de lo que significó realmente para la gente del cristianismo primitivo y de que situaciones de la vida social, cultural o histórica de su mundo son reflejadas en cada una de sus páginas. Por eso, estos encuentros buscan examinar algunas de las cosas que pudo significar este libro en su tiempo, para así hacer una interpretación más fiel de lo que puede significar este libro para nuestro mundo actual.

En muchas iglesias siempre se ha enseñado que el Apocalipsis fue escrito por Juan, discípulo de Jesús y apóstol. Esta tradición viene desde los primeros siglos de la Iglesia primitiva cuando figuras como Justino Mártir e Ireneo declararon el Apocalipsis como escrito por Juan, hijo de Zebedeo y discípulo de Jesús. Otros padres de la iglesia como lo fueron Hipólito, Orígenes y Tertuliano concurrían con esa aseveración que todavía es aceptada por muchas personas hoy en día. Se comienza a cuestionar la autoría apostólica del libro, cuando grupos considerados como heréticos comienzan a utilizarlo. Algunas personas argumentaban que el libro, siguiendo la tradición de mucha de la literatura apocalíptica judía, era un documento escrito con el nombre del apóstol Juan por un tal «Cerintus» que tenía tendencias gnósticas. Al hacer esto, quitaban autoridad al documento como escrito apostólico. Otras como Dionisio no deseaban quitarle la autoridad que le daba el uso en la iglesia al documento pero argumentaban que el autor del Apocalipsis y el del Evangelio no podían ser los mismos porque estos diferían en cuanto a su anonimidad, (siendo el evangelio y las cartas anónimas y el Apocalipsis no) y en cuanto a la utilización del griego en los documentos. Dionisio alegaba que el griego de las cartas y el del Evangelio era de una calidad superior al del Apocalipsis. Otros exegetas actuales también apuntan a diferencias teológicas extremadamente marcadas dentro del Evangelio y el Apocalipsis y subrayan la diferencia del griego de los dos documentos.

Al pensar en que el autor del Evangelio no es el mismo del Apocalipsis, queda la pregunta de quien es este autor que se nos presenta como «yo, Juan, soy hermano de ustedes, y por mi unión con Jesús tengo parte con ustedes en el reino de Dios, en los sufrimientos y en la fortaleza para soportarlos» (v. 1,9). Algunas teorías lo identifican como Juan el Anciano, mismo título que da el autor de las cartas juaninas, pero esto resulta improbable porque, además de la diferencia entre los dos tipos de griego ya mencionados arriba, el autor del Apocalipsis no se identifica ni como parte de los apóstoles, ni hace ningún intento de llamarse a si mismo anciano dentro del documento. Otras personas proponen que este Juan puede ser Juan el Bautista y su comunidad, pero, para seguir con esta hipótesis tendría que presentarse otra hipótesis adicional que presentaría el documento como uno que surge de varias fuentes diferentes de escritores y de tradiciones diferentes, (el cristianismo y la comunidad de Juan el Bautista). Contra esto habla la unidad esencial del documento y la presentación en muchos de los pasajes de lo que algunas personas llaman «el carácter cristiano» de los pasajes que

demuestran que el documento sale de la tradición cristiana. Además se presenta otra teoría que sitúa el libro en una escuela o comunidad juanina, lo cual no está claro, porque son más las diferencias que presenta el libro con la teología del Evangelio que sus semejanzas.

Para muchas personas este Juan es simplemente un Juan desconocido, que es diferente a todos los presentados dentro de la historia o tradición de la Iglesia. Es posible que este Juan pueda haber sido un profeta que, tarde en su vida, se movió hacia el Asia Menor. Estas aseveraciones se hacen basándose en el carácter profético del documento y en el griego en que se escribe. Otras personas piensan que es un Juan que pertenecía a una comunidad profética, de la cual era líder, que estaba establecida en el área en donde están localizadas las siete iglesias de las cuales se habla en el documento. Todo esto lleva a la conclusión de que un judeo-cristiano, llamado Juan, que llegó al Asia Menor tarde en su vida, y que era considerado profeta en las comunidades que menciona en el documento, es el autor de Apocalipsis.

ALGO NUEVO

A pesar de que pensamos en Apocalipsis como un documento apocalíptico, la erudición bíblica piensa que es un poco difícil determinar a que género literario específico pertenece el documento ya que contiene varias formas literarias dentro de sí. Lo primero que se puede decir del Apocalipsis es que empieza y termina como una epístola. Los versículos 1,4-8 y 22,10-21, señalan claramente este aspecto epistolar de saludo, bendición y conclusión. Sin embargo, al decir esto, no se puede afirmar que sea una carta porque el contenido del documento es una profecía para las comunidades de las que se habla y una descripción de visiones sobre como será el final de los tiempos. Esto puede poner el documento bajo el título de literatura profética o literatura apocalíptica, dependiendo a que cosa se le de énfasis. Lo mas recomendable, al ver la dificultad que propone el documento para encasillarlo en algún genero literario específico es afirmar que Apocalipsis es un informe extenso sobre una visión, enmarcada por un vocativo y una posdata, añadiéndole a esto el carácter profético de algunas partes del documento, que ha presentado la erudición bíblica.

Estas aseveraciones sobre el genero literario del documento se pueden apreciar más claramente dentro de la estructura del mismo.

- A. 1,1-8 Marco epistolar
 - 1. 1,1-3 Comienzo profético y bendición
 - 2. 1,4-6 Saludo (Carta)
 - 3. 1,7-8 Visión de la parusía (llegada de Jesús al final de los tiempos)

- B. 1,9-3,22 La comunidad bajo juicio
 - 1. 1,9-20 Visión inaugural del Hijo del Hombre
 - 2. 2,1-3,22 Cartas a las siete iglesias (oráculos)

- C. 4,1-9,21 Juicio del cosmos (septeto)
 - 1. 4,1-5,14 Introducción: dando el pergamino; visión de Dios en su trono y el Cordero (Liturgia celestial)
 - 2. 6,1-17; 8,1 Visión de los siete sellos
 - 3. 7,1-17 Comunidad de salvación, sellando y glorificando a los mártires.
 - 4. 8,2-9,21, 11,15-19 Visión de las siete trompetas
 - a. 8,25 Liturgia celestial
 - b. 11,15-19 Himno en alabanza de la salvación escatológica

- D. 10,1-11,14; 12,1-14,20; 15,2-4 La comunidad y sus opresores
 - 1. 10,1-11 Introducción: dando el pequeño pergamino
 - 2. 11,1-14 Perseverancia y testimonio de la comunidad
 - 3. 12,1-13,18 Enemigos de la comunidad (Dragón, bestia, falso profeta)
 - 4. 14,1-5 Perseverancia de la comunidad
 - 5. 14,6-20 Parusía y juicio
 - 6. 15,2-4 Himno en alabanza a la salvación escatológica

- C¹ 15,1,5-19,10
 - 1. 15,1,5-16,21 Visión de las siete vasijas
 - 2. 17,1-18,24 Babilonia antítesis de la comunidad
 - 3. 19,1-10 Himno de alabanza a la salvación escatológica.

B¹ 19,11-22,9 Juicio de los poderes hostiles, salvación de la comunidad y del mundo.

1. 19,11-21 Parusía; destrucción de la bestia y del falso profeta.
2. 20,1-10 Destrucción del dragón, incluyendo el milenio (Reino de Cristo y de la comunidad cristiana [mártires] con Cristo.)
3. 20,11-15 Juicio de las naciones, destrucción de la muerte y del Hades.
4. 21,1-8 La nueva creación
5. 21,9-22,5 La nueva Jerusalén
6. 22,6-9 Actos finales de consumación

A¹ 22,10-15 Final profético y bendición

22,16-21 Conclusiones y expectación de la parusía.

En esta estructura se ve que el Apocalipsis contiene dentro de sus líneas himnos, liturgias, profecías y muchas veces visos de drama además de carta, sermón y mito cósmico. De esto entonces puede surgir la pregunta de qué materiales o tradiciones ya establecidos utilizó el autor para darle forma a su escrito. Al llamársele al documento un Apocalipsis, se esta casi asumiendo que el documento debe parte de su contenido a sus antepasados, los apocalipsis judíos. Varios de estos contenían figuras mitológicas de bestias que venían de tradiciones mesopotámicas que se traducían en términos judíos, contextualizándolas dentro de documentos apocalípticos y otro tipo de documentos. También el uso de estas bestias para designar reinos viene de la literatura apocalíptica anterior al Apocalipsis de Juan. El uso de himnos en la literatura apocalíptica se puede ver en varios manuscritos de este género y como se ve por la estructura, este genero literario de los himnos también es utilizado en el Apocalipsis. Todo esto además de las visiones, audiciones, viajes celestes, mensajes de ángeles, historias presentadas en forma alegórica, simbolismo de colores y números, y otros, sale de la estructura e imágenes de la literatura apocalíptica que precedió al Apocalipsis. Otra cosa que resulta destacada al leer el documento es la utilización del Antiguo Testamento, utilización que va mas allá que en cualquier otro libro del Nuevo Testamento. Sin embargo, al ver como el autor de Apocalipsis ha utilizado estas tradiciones anteriores a él, nos damos cuenta de que las ha redactado para darle propósitos diferentes en su documento.

Hay varias cosas que diferencian a Apocalipsis de otra literatura de su clase. Por ejemplo, no es un escrito seudónimo, sino que su autor se auto-revela en el escrito. Otra de las cosas es su utilización de la tradición cristiana y de la figura de Cristo como el Hijo del Hombre, mencionado en Daniel. Además de este claro interés cristológico de parte del autor, esta su interés de escribir desde el presente para describir el futuro sin tratar de dar vuelta atrás al pasado, como era costumbre de los apocalipsis anteriores a él. Todos estos factores afectan como el autor redacta los materiales que ya tiene en sus manos para crear a su vez un nuevo tipo de literatura apocalíptica cristiana que se ciñe muy bien al momento en donde él escribe.

Ese algo nuevo, está lleno de esperanza. En vez de enfocarse como hacemos en nuestros días en ver este escrito como algo negativo, el autor lo utiliza para comunicar su visión de un mundo en donde, a pesar de las dificultades que enfrenta la comunidad cristiana, Dios vencerá al final. Apocalipsis



es un libro lleno de esperanza, escrito con la certeza de que Dios nunca abandona a quienes han creído en él. Es un libro que declara la victoria de Dios junto a su pueblo delante de todos los problemas y vicisitudes a las que se pueda enfrentar el creyente y es un libro de liberación, de restitución de quienes han sido perseguidos y marginados. Es un libro que proclama la victoria de un pueblo que está siendo oprimido. Apocalipsis, contrario a los usos comunes que se le da al libro en la modernidad, predica en contra de cualquier tipo de persecución y cualquier tipo de autoridad opresiva. En fin, es un libro que da esperanza a la comunidad que es pobre y que es pobre de espíritu como dicen los autores de Lucas y Mateo en sus respectivas bienaventuranzas. Apocalipsis es un mensaje nuevo que llama a la humanidad a mantener la fe porque al final Dios Padre, su hijo Jesucristo y el pueblo creyente, vencerán.



I. UNA CARTA A LAS IGLESIAS

ENCUENTRO EDUCATIVO 1

Escribe lo que ves

UN VISTAZO AL ENCUENTRO EDUCATIVO

Encuentro

1. El mensaje detrás del lenguaje

Estudio

2. Dios es Alfa y Omega
3. Jesucristo: El Rey de reyes
4. Una nación de sacerdotes
5. El dolor: la credencial de Juan

Ejercicio

6. Preste atención a la voz de Dios

RECURSOS NECESARIOS

- Biblias en varias versiones
- Pizarrón / Rotafolio
- El Padre Nuestro en diferentes idiomas
- Marcadores
- Cinta adhesiva
- Hojas de papel
- Lápices

CONTEXTO DEL PASAJE BÍBLICO

Apocalipsis 1

LECTURA BÍBLICA

Apocalipsis 1,4-15

UN VERSÍCULO PARA REFLEXIONAR

Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta, que decía «Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias: a Éfeso, a Esmirna, a Pérgamo, a Tiatira, a Sardis, a Filadelfia y a Laodicea».

—*Apocalipsis 1,10-11*

PUNTOS IMPORTANTES

Este encuentro educativo invita a sus estudiantes a:

- 1) afirmar que Dios es el principio y el fin de todo lo que existe;
- 2) proclamar que Jesucristo tiene autoridad sobre todos los poderes de la tierra;
- 3) retar a la comunidad creyente a obedecer la voz de Dios aún a costa de los riesgos personales.

PREPÁRESE PARA FACILITAR EL ENCUENTRO EDUCATIVO

En estos encuentros, estaremos estudiando algunos de los capítulos sobresalientes de Apocalipsis. Además de seguir los pasos del plan sugerido en esta guía para líderes, consulte los dos artículos iniciales que contiene esta guía y otros recursos que amplíen el trasfondo sobre el contenido, estilo y propósito del Apocalipsis. Hable con su pastor, pastora o visite la biblioteca de su iglesia o presbiterio.

Ore por las comunidades creyentes y las iglesias que sufren persecución a causa de su fe, especialmente por quienes viven bajo un sistema de gobierno totalitario o en países donde el pueblo cristiano es una minoría.

MÁS A FONDO

Se piensa que el primer capítulo de Apocalipsis es escrito por Juan, desde la isla de Patmos. Es una isla pequeña, de solo 16 kilómetros de largo por 9 de ancho, ubicada en el Mar Egeo. Durante el tiempo del Imperio Romano fue usada como sitio de destierro político. Una antigua tradición religiosa sostiene que Juan fue desterrado allí por el emperador Domiciano alrededor del año 95 d.C. De acuerdo con el versículo 9 de este primer capítulo, el mismo Juan afirma que se encuentra allí por proclamar el mensaje de Dios. Al Cesar había que rendirle culto, y el cristianismo proclamaba que

solo había un Señor y solo él era digno de adoración. Poco a poco la comunidad cristiana comenzó a chocar con el poder político y así surgieron muchas persecuciones que llevaron a la cárcel a muchas personas, como es el caso de Juan.

El libro del Apocalipsis siempre ha sido dejado de lado por algunas personas cristianas, debido a la idea generalizada de que es un libro difícil de entender, por sus simbolismos. Sin embargo, de acuerdo con el versículo 3 del primer capítulo, es un libro que tiene una bienaventuranza para quienes lo leen y para quienes escuchan su lectura. Esto nos debe animar a estudiarlo profundamente para entender su contenido, (en todo el libro hay siete bienaventuranzas: 1,3; 14,13; 16,15; 19,9; 20,6; y 22,7).

El saludo de Juan (y todo el contenido del libro) es para las siete iglesias ubicadas en Asia Menor. Evidentemente había más de siete iglesias en esa parte del mundo, pero Juan habla en forma simbólica. El número siete en las Escrituras simboliza totalidad, tanto en el aspecto divino, como humano (vea: Levítico 16,19; Números 28,11; 2 Reyes 5,10; Rut 4,15; Josué 6,4; y Éxodo 20,10). Por eso, todas las iglesias se encuentran representadas en este número. Juan muestra semejanzas en su saludo con el apóstol Pablo, quien usaba a menudo esta misma expresión «gracia y paz» en sus cartas. A diferencia de Pablo, Juan no incluye al Espíritu Santo en su saludo, al menos no directamente. En su lugar menciona a «los siete espíritus que están ante el trono de Dios» (v. 4). Estos «espíritus» son los siete ángeles que traerían el mensaje de Dios al pueblo (v. 20). Así que en cierta forma, eran agentes del Espíritu Santo.

A través del versículo 9 llegamos a saber que la audiencia de Juan estaba en tribulación. La visión llegó a Juan «en el día del Señor». Es en este capítulo primero del Apocalipsis que se usa esta expresión por primera vez para designar el domingo (vea Hechos 20,7). Juan recibe esta visión en el momento en que probablemente la comunidad estaba celebrando la Santa Cena. Ni por un momento pensaba que Dios le tenía preparado un culto único, majestuoso, precedido por Jesús resucitado. Su experiencia comenzó con una gran voz, como si fuera un toque de trompeta, y con una orden: «escribe en un libro lo que ves...». Los versículos del 12 al 20 introducen quien habla: Cristo. Note como el Cristo que presenta Juan en su visión no tiene la apariencia humana presentada en los evangelios. Juan estaba preocupado en presentar a un Cristo poderoso y majestuoso y por eso usa símbolos muy selectos que explicaran de forma detallada su aspecto. Sin embargo el mensaje de Juan sigue siendo el mismo de los evangelios: Cristo ha vencido a la muerte, dándonos esperanza.

Al oír la voz, Juan se vuelve y contempla un cuadro maravilloso: siete candelabros y en medio de ellos ve a Jesús resucitado en toda majestuosidad. Los candelabros nos recuerdan el templo construido por Salomón el cual tenía diez candelabros de oro (2 Crónicas 4,7). La expresión «Hijo de Hombre» es una figura apocalíptica (Daniel 7,13 y 14) la cual era asociada con la venida del Mesías. La descripción de su ropaje nos recuerda el vestido sacerdotal de Éxodo 28,4. Su cabellera blanca es símbolo de pureza. Sus ojos como llamas de fuego son símbolo de justicia y rectitud; sus pies como de bronce, simbolizan fortaleza y esplendor; su voz como el ruido de una cascada, es símbolo de poder. La visión termina con siete estrellas

en la mano derecha, símbolo de la sabiduría completa, y la espada de dos filos que sale de su boca, nos recuerda lo escrito en Hebreos 4,12. La visión de Juan nos asegura que la presencia de Dios está con su pueblo, siempre que estemos esparciendo la luz de Cristo.



ENCUENTRO

Sugerencia: Escriba la frase «Padre Nuestro en varios idiomas» en algún navegador de la Internet.

1. El mensaje detrás del lenguaje

Salude al grupo y presente a las visitas. Consiga el *Padre Nuestro* en diferentes idiomas y ponga las versiones en diferentes partes del salón donde su grupo pueda verlas. Diga que tendrán unos momentos de oración y pida al grupo que mire los diferentes idiomas representados. ¿Pueden reconocerlos? ¿Hay alguien que pueda orar en ese idioma? Haga el comentario de que aunque las oraciones están escritas en diferentes idiomas, su mensaje es el mismo: es la oración que Jesús nos enseñó. Pida que utilicen esta oración como oración de apertura.

Sugerencia: También podría comenzar la lección pidiendo a su grupo que hable en jergonza. En algunos países se añade la letra «p» a cada vocal. En otros, se le añade la frase «chi» antes de cada sílaba.

Tenga escrito algunos dichos populares para su grupo en el pizarrón, por ejemplo: «me lo dijo un pajarito», «a darle que es mole de olla», «no hay moros en la costa», u otros. Pregunte: ¿qué quieren decir esas expresiones? ¿Cuándo las utilizamos? ¿Por qué hablamos a veces en clave?

Señale que hoy comenzaremos a estudiar Apocalipsis, un libro que contiene muchas claves o dichos que las personas que recibieron este escrito conocían. Términos como el número siete, el día del Señor y el Hijo del Hombre, etc. eran reconocidos por las personas cuando los escuchaban. Explique el significado de estas claves usando la sección «Más a fondo» y otros recursos que tenga disponibles. Presente el contexto histórico del libro y explique por qué éste obligó al autor a usar lenguaje figurado/simbólico. Subraye que nuestro reto es discernir el mensaje detrás del lenguaje, a la luz del contexto que dio origen al mismo. Luego invite a alguna persona del grupo a leer en voz alta Apocalipsis 1,4-15.



ESTUDIO

Sugerencia: Puede también compartir los símbolos de las letras en griego: **Α** y **Ω**

2. Dios es Alfa y Omega

Después de leer el pasaje, escriba en el pizarrón las palabras *Alfa* y *Omega*. Pregunte: ¿qué significa esta clave? Explique que éstos son los nombres de la primera y la última letra del alfabeto griego. ¿Qué nos revela esta clave acerca de la identidad de Dios? ¿Qué significa que alguien es el principio y el fin de todas las cosas? En el Monte Horeb, ante la zarza ardiente, Moisés quería saber el nombre de Dios. ¿Qué le contestó Dios? ¿Qué relación hay entre el nombre que Dios se da a sí mismo en esa ocasión (Éxodo 3,14) y el que le da Juan en Apocalipsis 1,4 y 8?

Estimule la conversación del grupo con estas preguntas:

- ¿Para quienes cree usted que es importante la declaración hecha por Juan en cuanto a la identidad de Dios, «el que es, y era, y ha de venir»? ¿Por qué?
- ¿Qué significa para usted?

- ¿Qué diferencia hay entre escuchar esta declaración en un momento de dolor y un momento de culpa?
- ¿Qué sentimientos evoca en cada una de estas situaciones?
- ¿Qué influencia ejerce el contexto sobre la lectura o interpretación que hacemos de un pasaje bíblico?

Subraye que este pasaje nos muestra la estrecha relación que hay entre el nombre de Dios y Su identidad.

Un rotafolio o papelógrafo es un instrumento usado para presentar información en hojas grandes de papel montadas en un caballete.

3. Jesucristo: el Rey de reyes

Escriba en varias hojas de papel de rotafolio: *Jesucristo es...* Formen varios grupos pequeños y pida a estos que completen esta frase de acuerdo al pasaje bíblico. Deben anotar todos los títulos o calificativos que el pasaje le atribuye a Jesucristo. Reúna a los grupos y pregunte: dada la situación de la comunidad creyente a la que Juan escribe, ¿cuál de los calificativos que se le atribuyen a Jesucristo creen ustedes que causó mayor impacto: testigo, primogénito, Soberano o Salvador? ¿Qué implicación tiene para nuestra vida y misión el declarar que Jesucristo tiene autoridad sobre los reyes de la tierra? ¿Qué relación hay entre la soberanía de Jesucristo y la forma de gobierno de nuestra iglesia?

4. Una nación de sacerdotes

Esta noción de que Jesús nos hace sacerdotes, viene de Éxodo 19,6 «y ustedes me serán un reino de sacerdotes y una nación santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel».

Escriba la frase «Yo sé que soy alguien, porque Dios no crea basura» en el pizarrón. Diga que este dicho se ha hecho muy popular en los años recientes, en las escuelas y centros, donde se trata de fomentar la autoestima de los niños y niñas. Sin embargo, las Escrituras van más allá. Este pasaje no sólo dice que somos alguien, sino que somos sacerdotes.

Pida al grupo que formen parejas y pida que reflexionen sobre esta pregunta: ¿qué implica para usted el que en su vida cotidiana se le defina como sacerdote de Cristo? Después de un tiempo razonable, pida al grupo que se reúna nuevamente y pregunte: si Dios en Jesucristo nos hizo sus sacerdotes, ¿qué implicación tiene esto para la misión de la iglesia? ¿Qué nos dice acerca de la función que debe cumplir la iglesia en la tierra mientras aguarda el regreso de su Señor?

5. El dolor: la credencial de Juan

Explique al grupo que no sabemos a ciencia cierta cuál de los Juanes es el autor del Apocalipsis. Sin embargo, sí tenemos la seguridad de que el autor compartía con sus lectores el dolor y el temor a la persecución. Lean de nuevo Apocalipsis 1,9.

Formen grupos pequeños y pida que piensen en sus reacciones a los testimonios de personas que han pasado por situaciones difíciles. En muchas ocasiones pensamos que estas personas tienen credibilidad, precisamente por las cosas que han superado. Diga que con Juan nos sucede lo mismo. Él tiene credibilidad, tanto en la actualidad como para sus lectores y lectoras porque sus experiencias son las mismas que las del resto de la comunidad. Pida a los grupos que reflexionen sobre esta pregunta: en su experiencia, ¿De qué maneras ha sido bendecida su vida y la de otras personas por medio de las situaciones de dificultad? Reúna a los grupos y pregunte: dado el

perfil de nuestra congregación, ¿ante quiénes tenemos mayor credibilidad? ¿Qué relación hay entre el crecimiento de una congregación y el grado de credibilidad del que goza la misma entre las personas a quienes trata de alcanzar?



EJERCICIO

6. Preste atención a la voz de Dios

Tome unos momentos para pedir al grupo que haga silencio. Pida que escuchen atentamente para identificar los sonidos que hay a su alrededor. Luego, provea unos momentos para que las personas puedan mencionar algunos de ellos. Hable sobre la importancia de hacer silencio para poder prestar atención a lo que pasa a nuestro alrededor.

Pida a una persona que lea en voz alta Apocalipsis 1,10 y 11. Pregunte: ¿cómo le habló Dios a Juan? Según la Biblia, ¿de qué otras formas habla Dios? ¿A quién y cuándo habla Dios hoy? ¿Qué directrices usamos para distinguir la voz de Dios de otras voces?

Sugerencia: Algunas canciones que podría utilizar son «Quiero escuchar tu dulce voz», «Dame tus ojos», «Oíd la voz» y «Antes que te formaras» EHP 266.

Pregunte al grupo: ¿podemos escuchar la voz de Dios y obedecerla en medio del hambre, de la persecución, injusticias, desilusión, frustración, etc.? ¿Cómo podemos oír su voz, y estar en la disponibilidad de obedecer a pesar de todo? Termine el encuentro con un cántico que enfatice la necesidad de prestar atención a la voz de Dios y de estar en la disposición de servirle. Luego, rete al grupo a buscar tiempo en la semana para leer un pasaje bíblico y luego hacer un momento de silencio de 5 a 10 minutos donde simplemente digamos «Dios, háblanos».

ORACIÓN

Alfa y Omega, te damos gracias por tu presencia en la vida de Juan. Gracias por la valentía y la sabiduría que le diste al levantar su voz en medio de situaciones de dolor y persecución para la iglesia. Gracias por darle un lenguaje especial, que todavía habla en la actualidad y que da esperanza en medio del sufrimiento. Ayúdanos y ayuda a tu iglesia a tener esa misma valentía: a seguir compartiendo lo que vemos que haces, a un mundo que en ocasiones sufre al no poder sentir tu presencia y tu amor. En el nombre de Jesús, Rey de reyes y Señor de señores. Amén.

UNA MIRADA ADELANTE

Ante la promoción de una vida sin sufrimientos que presentan algunos grupos cristianos, el Apocalipsis nos presenta al Dios que está presente en medio de los sufrimientos y el dolor, que son parte de una vida dedicada a su servicio.

LECTURA BÍBLICA PARA EL SIGUIENTE ENCUENTRO

Apocalipsis 2,8-17

ENCUENTRO EDUCATIVO 1: HOJA PARA EL GRUPO

Escribe lo que ves

LECTURA BÍBLICA

Apocalipsis 1,4-15

UN VERSÍCULO PARA REFLEXIONAR

Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta, que decía «Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias: a Éfeso, a Esmirna, a Pérgamo, a Tiatira, a Sardis, a Filadelfia y a Laodicea».

— *Apocalipsis 1,10-11*

RECUERDE QUE...

Jesucristo tiene el poder en sus manos porque es Señor de señores y Rey de reyes, Alfa y Omega. Venció la muerte y ahora vive y reina para siempre revestido de toda autoridad.

UN PASO HACIA LA PALABRA

Tradicionalmente el Apocalipsis ha sido «puesto a un lado» por ser un libro diferente, y difícil de comprender por su lenguaje simbólico. El libro surgió en momentos en que la iglesia era perseguida. Durante el apogeo del imperio Romano, al Cesar se le veía como una deidad. Esto llevó a adorar al emperador, lo cual la iglesia cristiana rechazó, proclamando que sólo había un Señor: Jesucristo. La persecución contra a iglesia no se hizo esperar. La revelación fue dada a Juan, cuando se encontraba preso en la isla de Patmos por predicar el mensaje de Dios, con el encargo de darla a siete iglesias: Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea. Juan escribe con un lenguaje «especial» para no poner en peligro a las iglesias.

¿Qué significa que el mensaje solamente fuera a siete iglesias? Este número es simbólico y representa totalidad. Así que, cuando Juan escribe, se está dirigiendo a la Iglesia en general. «Escribe lo que has visto: lo que ahora hay y lo que va a haber después» (Apocalipsis 1,19). He aquí el reto para Juan de Patmos. Es la revelación de Dios a Jesucristo, de este a Juan y de él a todo el pueblo de Dios disperso alrededor del mundo, un mensaje que todavía tiene algo que decirnos hoy. La iglesia a la cual Juan escribió, como resultado de estas adversidades se convirtió en una comunidad fuerte que aprendió a confiar en un Dios más grande que sus circunstancias. El mismo Dios que liberó a Israel de Egipto, el «Yo soy» fue y siempre será nuestra fuente de esperanza.

IDENTIDAD DE DIOS

Juan relaciona la identidad de Dios con los tiempos gramaticales: pasado, presente y futuro. Esto no es nuevo. Moisés, estando frente a la zarza ardiente e pide a Dios que le de un nombre para identificarlo con el pueblo de Israel. Dios le responde: «YHWH» o «Yo soy el que soy» (Éxodo 3,14), pero otra traducción válida muy bien puede ser la de Juan, «el que es y era, y ha de venir». De este eterno Dios fluyen los dones de la gracia y paz deseados por Juan en su saludo. Desde el nacimiento de la comunidad de fe en el desierto, hasta el final de la misma, solo una cosa permaneció, permanece y permanecerá inalterable: Dios. También entran en escena siete espíritus que gozan de un privilegio especial: están sentados delante del trono de Dios.

LA PERSONA Y LA OBRA DE CRISTO

En el versículo 5 y 6 la atención se vuelve a Jesucristo de quien Juan declara que es primeramente «el testigo fiel». Jesucristo fue testigo fiel de la verdad de Dios ante Pilato, convirtiéndose así, en el modelo para las personas cristianas que morían por causa del evangelio. También es el «primogénito

de los muertos». La resurrección de Jesús proclamó esperanza al vencer la muerte y hacer partícipes de ella a todas las personas que creen en Él. Otra descripción es el «soberano de los reyes de la tierra». Jesús es la autoridad sobre los reyes de la tierra, aún sobre el emperador romano. Jesús es también «quien nos amó y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes». El amor de Cristo le llevó al Calvario donde derramó su sangre por medio de la cual nos lava o hace libres. También nos hace una nación de sacerdotes. Recordemos las palabras de Dios a Moisés refiriéndose a Israel «y ustedes me serán un reino de sacerdotes y una nación santa» (Éxodo 19,6 RVA-2015). Esta estructura, tiene un propósito: llamar nuestra atención, no sólo a la identidad de Jesús, sino a la esperanza y al llamado de la iglesia. Tenemos acceso directo a Dios. Ya esto no está limitado a algunas personas solamente, sino que todo el mundo puede acercarse al trono divino. Jesucristo abrió un camino que nos lleva a su misma presencia.

CRISTO VIENE

El versículo 7 comienza con una afirmación: ¡Cristo viene en las nubes! El tema de la venida de Cristo está siempre revestido de un toque de esperanza. Nadie escapará de presenciar este acontecimiento, pues su venida es con poder y gloria (Lucas 21,27). Viene para consolar a quienes han sufrido en manos de los gobiernos del mundo; pero a la vez, viene a castigar a quienes han hecho sufrir a su pueblo. En el versículo 8 encontramos otra tremenda declaración de Dios quien se define como el Alfa y Omega, primera y última letra del alfabeto griego. Dios es principio y fin de todo cuanto existe. Esta expresión nos habla de una totalidad en la cual no falta nada. Entre el Alfa y Omega está ubicado todo lo que se escribe, se dice o se hace. Era una declaración necesaria para una iglesia cristiana que estaba siendo aplastada por el Imperio Romano. Dios eterno y omnipotente está con ella.

PRESENTACIÓN DE JUAN

Juan se presenta así mismo en el versículo 9. ¿Quién es este Juan? Desde la antigüedad se ha hecho esta pregunta, para determinar quien fue el autor del Apocalipsis. Hay varias tradiciones: algunas lo señalan como el hijo de Zebedeo, otras como el apóstol Juan; otras creen que había dos Juanes, ambos discípulos del Señor. Uno de ellos es Juan el apóstol y otro era conocido como «el anciano». Hay otra tradición que atribuye el Apocalipsis a un tal Corinto. En Apocalipsis, él se presenta como Juan de Patmos. La comunidad puede confiar en él («su hermano y copartícipe en la tribulación» v.9 RVA-2015), ya que él también sufre de persecución. Su exilio en Patmos lo demuestra. Al igual que el resto de la comunidad él aguarda la esperanza y la promesa del reino de Dios.

ENCOMIENDA DE UN CRISTO VIVO

Una vez Juan se presenta, prosigue a describir una visión única: «y sucedió que en el día del Señor quedé bajo el poder del Espíritu». Es la primera vez que se usa la expresión «día del Señor» para designar al primer día de la semana, es decir el domingo. Juan nos dice que oyó una voz potente como un toque de trompeta. «Escribe en un libro lo que ves y envíalo a las siete iglesias». La orden era comunicar el mensaje. Dios habla en diversas maneras; a Juan le habló en la cárcel en medio del sufrimiento. No hay situación en la vida en la cual el Espíritu no pueda hablarnos.



Sugerencias para encuentros con grupos de jóvenes 1



ENCUENTRO

1. El mensaje detrás del lenguaje

Utiliza el Padre Nuestro en diferentes idiomas para la oración de apertura. En vez de escribir dichos populares, podrías tener una conversación sobre las diferentes frases que utiliza la juventud para que nadie les entienda. ¿Cuáles son las expresiones que más se usan? ¿Cuándo o por qué son utilizadas? Esto puede ir desde frases populares o hasta lenguajes que se usan en películas como *klingon* o *elvish*. Señala que, en Apocalipsis también se pueden encontrar símbolos y palabras que nos pueden parecer misteriosas, pero que para las personas que recibieron originalmente el mensaje, eran palabras que representaban mensajes específicos. Di que el reto para estos encuentros es discernir el mensaje detrás del lenguaje que nos puede parecer extraño y misterioso. Da otros detalles sobre el libro utilizando la sección «Mas a fondo» de esta guía para líderes y la hoja para el grupo.



ESTUDIO

2. Dios es Alfa y Omega

Encuentra en algún lugar los símbolos para las letras Alfa y Omega. Puedes conseguirlas en la Internet. Presenta los símbolos ante tu grupo y pregunta si saben que significan.

Explica que estos son los nombres de la primera y la última letra del alfabeto griego. Es como decir la frase «de la “a” a la “z”» en español. Pide al grupo que busque en donde aparecen estas dos palabras en la lectura de Apocalipsis y que lean la oración. Pregunta: ¿quién es descrito con estas dos letras? ¿Por qué creen que Dios se describe de esa manera? ¿Qué importancia tiene esto para el pueblo cristiano?

Pega el símbolo en el pizarrón donde todo el grupo pueda verlo. Comparte con el grupo la situación del pueblo a quien Juan le escribe. Era un pueblo que estaba sufriendo por creer en Jesús. ¿Qué sentimientos pudo provocar en el pueblo escuchar que Dios es el principio y el fin de todo? ¿Cómo puede darnos esperanza el saber que Dios es el alfa y el omega?

3. Jesucristo: El Rey de reyes

Pide a tu grupo que termine la frase «Jesucristo es...» haciendo alguna representación artística. Puede ser escribir una poesía. Puede ser un dibujo. Pueden unirse varias personas y hacer una escultura viviente. Pueden utilizar plastilina. Asegúrate de tener varias posibilidades disponibles y de dar tiempo para que cada persona o grupo pueda mostrar y explicar lo que hizo. Pregunta: ¿qué implicaciones tienen estas descripciones para la vida del ser humano?

Invita al grupo a hacer una lista de las cualidades que exhibe una persona que vive según las descripciones que ellos y ellas han descrito. Pregunta: ¿son estas

cosas desafíos con los que ellas y ellos tienen que lidiar en sus vidas diarias como personas que tratan de seguir el ejemplo de Jesús? Utiliza el encuentro para el grupo adulto para dar más información según sea necesario.

4. Una nación de sacerdotes

Pide al grupo que vuelva a mirar el versículo 6. ¿Qué creen que Juan quiere decir cuando habla de que Dios nos ha hecho sacerdotes a su servicio? ¿En nuestro mundo, quienes son sacerdotes? Es posible que tu grupo mencione a los sacerdotes en la iglesia católica y que son como los pastores y las pastoras en nuestra iglesia. ¿Qué cualidades son necesarias para estas personas? Acepta todas las respuestas, aun aquellas que quizás no sean demasiado positivas.

Luego, muestra una ilustración que represente el concepto del sacerdocio de todas las personas creyentes. Explica que este concepto lo que significa es que Dios llama a toda persona a hacer alguna tarea en su reino. Al ser «sacerdotes» ofrecemos toda nuestra vida a Dios, tratando de vivir en todo bajo su voluntad.

Pide que, siguiendo el ejemplo de la ilustración que mostraste, el grupo (o grupos) creen una ilustración que demuestre el sacerdocio de todas las personas creyentes. Podrían utilizar el hashtag #somosiglesia para compartir su obra en Twitter, Instagram o Facebook.

5. El dolor: la credencial de Juan

Utiliza la sección «Más a fondo» para explicar quienes pudiesen haber sido los autores del Apocalipsis. Sin embargo, haz hincapié en que lo más importante es que este Juan de Patmos habla con la autoridad de un hombre que ha sufrido persecución y destierro por seguir a Jesús.

En esta sección, podrías utilizar algún vídeo o invitar a alguna persona que quiera compartir su testimonio a hacerlo. Después, pueden hablar sobre cómo el testimonio de alguien se vuelve más poderoso si la persona ha tenido una experiencia difícil que ha podido trabajar gracias a su fe en Dios. Un ejemplo de esto podría ser Nick Vujicic, un hombre que nació sin piernas y brazos y que ahora comparte su testimonio alrededor del mundo. Puedes encontrar vídeos de él en YouTube.



EJERCICIO

6. Presta atención a la voz de Dios

Aquí, utiliza las sugerencias para el grupo adulto. Podrías también utilizar algún vídeo o grabación de efectos de sonido donde tus jóvenes puedan escuchar atentamente e identificar los diferentes sonidos. Luego, hablen sobre la importancia de prestar atención a la voz de Dios.

Podrías también darles un ejemplo del reto de la semana, pidiendo que utilicen Apocalipsis 1,8 «Yo soy el Alfa y la Omega —dice el Señor Dios—, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso» (NVI), como oración final para luego hacer silencio por tres minutos, tratando de concentrarse solo en el versículo bíblico. Da tiempo para que quienes quieran compartir sus pensamientos después de la oración puedan hacerlo.